

# UNIDADES HABITACIONALES EN EL ÁREA MAYA

*Juan García Targa*

*Arqueólogo. Universidad de Barcelona*

*Colaborador del Proyecto Oxkintok (Yucatán, México) 1989 y 1990*

## Introducción

A pesar de que los primeros estudios sobre espacios habitacionales, hemos de situarlos a finales del siglo XIX, (THOMSOM, 1892 y 1927), en la década de los treinta y cuarenta, nos encontramos, ya, con obras de síntesis, (WAUCHOPE, 1934 y 1938), donde se establecen, además, comparaciones entre unidades habitacionales arqueológicas y ejemplos etnográficos. La década de los cincuenta supone una revitalización de estos estudios, (SMITH, 1950; WILLEY, 1953-1956;), pero no es hasta los sesenta, que éstos se incluyen dentro de los diversos programas de excavación, (BULLARD, 1960; SMITH, 1962; COE, 1967; HAVILAND, 1969; BECKER, 1971). La espectacularidad de las estructuras piramidales y palaciegas mayas, determinó que este tipo de estudios, quedasen, siempre, en un segundo plano.

Es, gracias a la generalización de los estudios sobre el patrón de asentamiento, en las diversas áreas ocupadas por la cultura maya, (ASHMORE, 1977 et alii), que las estructuras de habitación, donde residían los diversos grupos sociales, han tomado gran relevancia para la interpretación global de esta sociedad.

Por otro lado, en la actualidad, contamos con algunos ejemplos donde se encuentran documentadas la suficiente cantidad de este tipo de estructuras, como para permitirnos la realización de interpretaciones rigurosas. sin embargo, su mal estado de conservación, ya que estaban construidas, generalmente, con materiales perecederos, y la propia vegetación del entorno, dificultan la de limitación de las mismas y su valoración.

Sonde destacar, como obras de conjunto, las editadas por Linda Manzanilla (MANZANILLA, 1986 y 1987), y que pueden valorarse como un estado de la cuestión, no

únicamente para la zona propiamente maya, sino para el amplio espectro cultural mesoamericano.

## Concepto y extensión del término —unidad habitacional—

**«Una Unidad Habitacional, es un conjunto de construcciones de varias formas y tamaños cuya distribución y materiales asociados revelan la realización cotidiana de diversas actividades de un grupo real» (MANZANILLA, 1987: 26).**

Tres son los niveles de análisis a los que se puede someter esta definición:

En primer lugar, se está hablando *de un conjunto de edificaciones*, que, como en las comunidades mayas contemporáneas, responden a diversas necesidades: cobijo, lugar de actividades colectivas, almacenamiento, resguardo del ganado, etc. Generadas por la propia comunidad y que responden a procesos adaptativos al propio ecosistema. Todas estas estructuras, se sitúan alrededor de una plaza o patio de actividades que actúa como eje vertebrador de la dinámica social.

En segundo lugar, la definición se centra en *la calidad de los diversos materiales constructivos utilizados*. Por tanto, este punto obliga a considerar como unidad habitacional, desde una dependencia palaciega, con evidencia reiterada de ocupación, hasta las pequeñas plataformas sobre las cuales se edificaban los hábitats de los campesinos. La función, independientemente de la calidad de la construcción, unifica espacios que, inicialmente, podrían considerarse diferentes.

El tercer lugar, se refiere a la *evidencia arqueológica que motiva la interpretación de esos espacios como de habitación*, es decir, la ocupación continuada de los mismos, y la realización de actividades cotidianas, (decanso; preparación de alimentos; elaboración de útiles diferenciados, etc), justifica que sean considerados como tales.

Una segunda definición respecto a los caracteres generales de las —Unidades Habitacionales— es la que encontramos en el artículo de Gordon Willey (WILLEY, 1977:389), y que hace referencia a otros aspectos de este tipo de estructuras:

«are usually found in or near such Maya minimal residential units, and in some regions, subsurface chultun storage pits are in proximity. Burials were frequently placed under the house floors». Such minimal constructional units are assumed to have served as the residences of a single nuclear or biological family. Residence comprises a set of activities, but such a primary building is thought to have provided sleeping quarters for the family. Ashmore suggest that these buildings has a minimum of 20 square meters of roofed space».

De igual forma que de la definición de Linda Manzanilla, de esta segunda pueden destacarse una serie de aspectos generales, que, complementarían la definición anterior.

— *Localización espacial:*

Se encuentran cerca de los espacios residenciales. En el caso de Cobá, son los sacbeob, la vía de comunicación entre la zona principal y los grupos más alejados donde las unidades habitacionales son cada vez más abundantes (BENAVIDES, 1981: 195).

Relación o proximidad con las fuentes de abastecimiento de agua, en este caso los chultunes.

— Carácteres o aspectos culturales:

Los enterramientos se localizan bajo el suelo de las casas.

Las dimensiones de las estructuras y el espacio ocupado corresponderían a una familia nuclear por estructura.

— Carácteres propios de las unidades habitacionales:

Alrededor de un patio de actividades se sitúan los diversos espacios, entre ellos los de habitación.

El espacio mínimo para la funcionalidad de estas estructuras es de 20 m<sup>2</sup>, según Ashmore.

La diferencia entre ambas definiciones es clara:

La primera, hace hincapié en los caracteres específicos de las unidades habitacionales: configuradas por varias estructuras y lugar donde se documentan, reiteradamente, actividades cotidianas. La segunda, nos contextualiza el objeto de estudio dentro del conjunto urbano, relacionándolo con otros aspectos culturales de la sociedad maya.

## Vías de estudio y análisis de las unidades habitacionales

Normalmente, tres son las vías de estudio más utilizadas a la hora de analizar las unidades habitacionales en el área mesoamericana en general y maya en particular.

- 1).- La documentación arqueológica
- 2).- Estudios o paralelos etnográficos
- 3).- Referencia de cronistas.

1).- *Documentación arqueológica*. Se trata de la excavación de esos –house-mounds–, (montículos habitacionales), referidos por una excesiva simplicidad, según nuestro parecer. Los arqueólogos del área maya han establecido diferentes listados de elementos estructurales y materiales básicos para definir un espacio como de habitación, en las diferentes áreas de estudio (WINTER, 1986); SANTILLAN, 1986. En MANZANILLA, L. (Ed.).

Estos serían los elementos de mayor relevancia: indicios de una estructura (agujeros de poste) alineamientos de piedras; etc.) Estructura de almacenamiento. Basureiros (es decir, concentraciones de desechos materiales y orgánicos). Hornos (para la elaboración de elementos cerámicos de consumo propio). Enterramientos humanos, etc. Listados como éste determinan que la interpretación que pueda llevarse a cabo, esté marcada por la presencia, o ausencia de determinados elementos, de los cuales no conocemos su importancia real, dentro del conjunto habitacional maya.

Para la interpretación de estos conjuntos arqueológicos, nos encontramos con diversos problemas de difícil solución:

**¿Cómo encuadrar cronológicamente las diversas fases de ocupación de estos espacios?** Las periodizaciones amplias, utilizadas para el desarrollo cultural maya, no nos sirven cuando el contexto es tan restringido y específico. Por otro lado, cuando nos encontramos con unidades habitacionales con una cultura material re-

ducida, formada por producciones cerámicas locales (propias de esos pequeños hornos «familiares»), con ausencia de elementos de prestigio: *¿Cuál es la vida de datación cronológica?*

En estos casos, se recurre a la generalización, es decir, a la adaptación cronológica de ese espacio, a modelos mejor datados, pero sin la precisión propia requerida.

Desconocemos, también, durante cuánto tiempo utilizaban esas estructuras y, evidentemente, no sabemos cual es la representatividad real de las actividades de las cuales sí que tenemos una evidencia material clara.

Además, no todos los montículos corresponden a espacios de habitación. Es, mediante la distribución topográfica de los elementos materiales y la cantidad de estos, que puede precisarse, desde la perspectiva arqueológica, su atribución funcional.

Este aspecto es de gran importancia a la hora de calcular poblaciones aproximadas de Centros Ceremoniales específicos:

A— Únicamente pueden ser contabilizadas aquellas plataformas, (estructuras), de las cuales se conozca, con seguridad, su funcionalidad específica, descartando aquellos espacios ocupados temporalmente, o bien aquellos cuya utilización tenga un carácter puntual y no habitual dentro de la vida cotidiana de las diferentes comunidades analizadas.

B— Contabilizar aquellos espacios que presenten una contemporaneidad en su uso.

Desde finales de la década de los setenta, la aplicación de los análisis químicos a los diversos suelos de ocupación, ha permitido concretar nuestro conocimiento sobre las diversas actividades domésticas dentro de espacios reducidos. Para ello, se procede a la recogida de muestras de los pisos a analizar. Las concentraciones químicas de determinados elementos (fosfatos, carbonatos, ph, así como la coloración del terreno), obedecen a los tipos de actividades realizadas de forma constante. (BARBA, 1979).

De esta forma encontramos diferentes respuestas ante las concentraciones de elementos químicos:

- Concentraciones de fosfatos evidencian una acumulación de desechos orgánicos.
- Concentraciones de carbonatos se asocian con los trabajos de la cal, estuco y preparación del nixtamal.
- Índices altos de ph se interpretan como zonas de calentamiento y fuego.
- Finalmente, las diferencias de color de los pisos pueden relacionarse perfectamente con esas diferencias en la composición química.

Este tipo de estudios son de gran interés, en tanto que nos pueden dar información de todo ese conjunto de actividades humanas que no dejan una «impronta material» sobre el espacio. Delimitan, con una mayor precisión, la distribución de las diferentes actividades (producción, consumo, almacenamiento y desecho), humanas, además de informarnos sobre la importancia de éstas dentro de un espacio específico y restringido. De igual forma, evita las muy diversas interpretaciones que, ante una distribución de materiales arqueológicos, puede llevarse a cabo.

2).- *Estudios o paralelos Etnográficos*: para el estudio de la cultura maya, tenemos la suerte de contar con la alternativa y complementariedad de los análisis etnográficos de poblaciones actuales, que han conservado, en mayor o menor medida, las costumbres de sus ancestros. A pesar de ello, la información que se obtiene no puede ser directamente aplicada a períodos anteriores.

En la obra de Wauchope (WAUCHOPE, 1938), encontramos ya unos primeros estudios comparando las formas y características de las pocas unidades habitacionales excavadas (Uaxactún y Chichén Itzá fundamentalmente) con los modelos actuales de casas mayas. Intenta, además, establecer zonas, dentro del área maya, en función a las diferentes plantas de casa, tanto en Yucatán, como en Guatemala, haciendo referencia a otras zonas, (Oaxaca y Veracruz, fundamentalmente).

Pero, desde nuestro punto de vista, los aspectos de mayor interés, son las referencias que hace el autor a esos problemas difíciles de resolver desde la óptica arqueológica:

- Período de utilización de estos espacios (30 años)
- Ubicación de puertas en las casas arqueológicas y las etnográficas
- Cálculo aproximado de individuos por unidad habitacional
- Diversos tipos de materiales utilizados para su construcción según las zonas
- Aspectos específicos de la distribución interna, etc

En la obra de Alfonso Villa Rojas, (VILLA ROJAS, 1985), aparecen referenciadas las diferentes comunidades mayas actuales y entre los apartados analizados encontramos, siempre, una pequeña referencia al hábitat: su estructura interior y caracteres generales, incluso el número de pobladores aproximados correspondientes a cada una de las estructuras. Muchas son las comunidades mayas analizadas, (Yucateca, Chol, Kekchi, Tzeltal, Chontal, Zoque, Lacandona, etc).

Es, a partir de estos paralelos etnográficos, que podemos realizar una aproximación, más completa, a la realidad habitacional. Su distribución interior, (hogar; altar; zonas de trabajo, almacenamiento y comida, etc); su ubicación en el espacio y la relación entre las diferentes zonas. Toda esta información, puede ser aplicada, con sus limitaciones, a la interpretación de los diversos modelos arqueológicos registrados.

3).- *Referencias de cronistas*: una tercera vía de análisis de las unidades habitacionales, es el estudio de las referencias hechas por los cronistas españoles de las primeras fases de conquista. Para el área maya son varios los autores que hacen incidencia en estos aspectos: Bernardo de Lizana; Juan de Villagutierre; Diego López de Cogolludo, etc.

Pero si algún autor hemos de destacar por la aportación hecha al conocimiento de la cultura maya, éste es el franciscano Diego de Landa con su obra —**Relación de las cosas del Yucatán**—. Esta obra se considera como el primer manual de Cultura Maya, abarcando todo tipo de temas: arquitectura, escritura jeroglífica, distribución de los núcleos de población, religión, etc.

Por lo que respecta al tema de nuestro interés, encontramos dos referencias constantemente utilizadas por los arqueólogos para explicar la organización de los grandes centros mayas del Clásico, (300-900 d.C. aprox.), así como para interpretar el funcionamiento de la casa habitación maya. Las referencias son las siguientes:

- A- «...en medio del pueblo estaban las casas de los señores y de los sacerdotes, y luego la gente más principal, y así iban los más ricos y estimados más cercanos a éstas, y a los fines del pueblo estaban las casas de la gente más baja. Los pozos, donde había pocos, estaban cerca de las casa de los señores...» (LANDA, 1985; 67).
- B- «Que la manera que tenían los indios de hacer sus casa era cubrirlas de paja, que tienen muy buena y mucha, o con hojas de palma, que es propia para este sitio...»  
 «...y después echan una pared de por medio y a lo largo, que divide toda la casa y en esta pared dejan algunas puertas para la mitad, que llaman las espaldas de la casa, donde tienen sus camas y la otra mitad blanquean de muy gentil encaladas...»  
 «...y esta mitad es el recibimiento y aposento de los huéspedes y no tienen puerta sino toda es abierta conforme al largo de la casa...»  
 «Tenían una portecilla atrás para el servicio necesario y unas camas de varillas y encima una serilla donde duermen cubiertos por sus mantas de algodón» (LANDA, 1985:72-73).

Hemos de tener en cuenta, que, ambas referencias se circunscriben al área yucateca y en un momento postclásico. Por tanto su utilización para el Período Clásico en las diferentes zonas ha de matizarse. A pesar de todo ello, es la mejor descripción con la que contamos sobre el patrón de asentamiento maya postclásico y sobre los elementos definitorios del hábitat.

## **Algunos modelos de unidades habitacionales mayas prehispánicas**

Una vez analizados los criterios diferenciadores de este tipo de estructuras y las vías de estudio seguidas por los investigadores, procederemos a la presentación de diferentes modelos analizados y las interpretaciones que sobre éstos se han llevado a cabo.

La mayoría de los ejemplos corresponden al período Clásico y Postclásico, perteneciendo a diferentes zonas dentro del área maya arqueológica. No únicamente se definirán los diversos modelos de habitación, sino que se procederá a su contextualización dentro del espacio urbano específico cuando la información existente consultada nos lo permita.

Es, por tanto, a partir de estos modelos arqueológicos, que puede realizarse una mejor caracterización del objeto de estudio y una interpretación más rigurosa. Además, puede verse, la variabilidad tipológica dentro de una zona de estudio, culturalmente homogénea pero geográficamente diversa. (Ver mapa arqueológico del área maya).

Presentamos, algunos de los núcleos urbanos mayas donde, en mayor o menor medida, se han documentado este tipo de estructuras y de los que contamos con información al respecto:

### **Coba (Estado de Quintana Roo, México)**

Los reiterados estudios sobre patrón de asentamiento y localización de diferentes tipos de espacios de habitación, (BENAVIDES, 1981; MANZANILLA, 1987; FOLAN, 1983, etc), ha determinado que sea de esta ciudad maya prehispánica de la que tenemos una mayor información sobre el tema que nos ocupa.

Siguiendo la propuesta tradicional de distribución urbana concéntrica, presentada ya por Diego de Landa y retomada por otros autores, (PARK et alii, 1925; SJOBERG, 1960; WHEATLEY, 1971), han diferenciado tres zonas dentro del conjunto urbano:

Zona Nuclear o principal donde se encontraban los conjuntos arquitectónicos de mayor relevancia, (Cobá, Nohoch Mul, Ma canxoc), asociándolos a funciones administrativas, políticas y religiosas.

Zona Perinuclear, donde además de conjuntos arquitectónicos importantes, (Dzib Mul, Uxulbeuc, Chikin Cobá), se documentan ya, estructuras habitacionales.

Zona exterior, definida por Benavides, (BENAVIDES, 1981:103), como «suburbios», donde se ha registrado la mayor cantidad de unidades habitacionales.

A partir de esta estructuración urbana, con clara implicaciones por lo que a la jerarquización social se refiere, establecen la siguiente interpretación de conjunto: la primera zona estaría poblada por la élite de la comunidad, y ese centro actuaría como eje vertebrador tanto en lo social, como en lo político, religioso y económico del conjunto del núcleo urbano.

En las otras dos zonas, encontraríamos el resto de la población: artesanos, comerciantes, funcionarios del grado alto y medio y, finalmente, (muy alejados del centro), el campesinado. la forma de articular ese núcleo poblacional, fueron los *sacbeob*, (o caminos sagrados), que, partiendo desde la zona nuclear comunicaban con el resto del conjunto.

A partir de la variabilidad de unidades habitacionales documentadas en el sitio de Cobá, se ha establecido la siguiente tipología:

«La gran complejidad de la arquitectura doméstica de Cobá nos obliga a crear dos grandes divisiones de unidades habitacionales en el asiento: las UH simples, (con un núcleo habitacional), y las UH compuestas, (con dos o más núcleos habitacionales), que también podrían denominarse complejos habitacionales» (BENAVIDES, 1985:27).

Las unidades habitacionales definidas como *Simples* si se sitúan alejadas respecto al núcleo urbano principal. En la mayoría de los casos son de planta no geométrica, (la superficie media ocupada es de 15m<sup>2</sup>), y los materiales de construcción son de peor calidad. Las definidas como *Complejas*, se sitúan más cerca del núcleo. Ocupan una mayor superficie, (hasta 1.900 m<sup>2</sup>, siendo la superficie media por unidad de 25m<sup>2</sup>), y los materiales de construcción son de mejor calidad. (Ver Lam 1, fig. 3 y Lam 3, fig. 8).

A pesar de las diferencias observables, todas estas estructuras obedecen a un mismo patrón de distribución. Es decir, el patio o área de actividades ordena las diversas estructuras dentro de la unidad de habitación. La sucesión de estos patios o plazas (en el caso de conjuntos arquitectónicos), intercomunicados por esas vías, explica la creación de gran cantidad de «barrios» o zonas diferentes y la gran extensión del centro urbano de Cobá.

## **Dzibilchaltun (Estado de Yucatán, México)**

Formando parte del proyecto de investigaciones en el sitio de Dzibilchaltún, se han excavado 153 unidades domésticas con el siguiente encuadramiento cronológico:

–8 presentaban materiales de Período Formativo; –147 del Clásico Tardío; -2 con materiales del tipo Mayapán y cerámica Colonial.

Características generales de las construcciones habitacionales de Dzibilchaltún (KURJACK 1974:28-30):

- Existen dos tipos de plantas representadas: - Planta circular y oval, entre 15 y 35 m de diámetro y hasta 3,5 m de altura. Colocadas sobre plataformas rectangulares y zócalos de piedra. Se documentan además, reformas a lo largo de un amplio período de ocupación del lugar.
- Las paredes y cobertura están realizados con materiales perecederos.
- Estructuradas alrededor de plazas.
- Desconocemos aspectos de distribución espacial del interior de los hábitats, así como diferentes funcionales que se llevaban cabo.

Los caracteres presentados por Folan, nos permite tener una buena aproximación, respecto a este tipo de estructuras, así como la contrastación, con otros modelos existentes en el norte del Yucatán, para el periodo Clásico Tardío fundamentalmente. (Ver Lámina 3, Figura 7).

## **Mayapan (Estado de Yucatán, México).**

Las excavaciones arqueológicas de Smith en Mayapán, (SMITH, 1962), posibilitaron la documentación de 700 montículos de habitación del período Postclásico Tardío. De entre los muchos modelos registrados, destaca por su abundancia, el definido como —tandem plan— y que venía definido por los siguiente elementos:

«...strongly indicated that the tandem plan with bench areas in an open «front» room was the typical form for dwellings at the site» (ASHMORE, (Ed.), 1977:315).

Siguiendo la cita de Smith, recogida del artículo de Freidel, presente en la obra editada por Ashmore, (ASHMORE, 1977), se trata de: estructuras de dos alas, con áreas de banquetas frente a la entrada. Además, en algunas de las variantes de este tipo constructivo, (con múltiples habitaciones), columnas o pilares distribuyen el espacio interior. Muchos de estos conjuntos estructurales estaban delimitados por muros perimetrales.

Este tipo de espacios, documentados ampliamente en Mayapán durante el Postclásico, tienen claros antecedentes en la zona norte de Yucatán, (Dzibilchaltún, Kabah, Chichén Itzá, etc.), e incluso en sitios tan distantes como Tikal (Guatemala). Sin embargo, el proceso de nuclearización documentado en Mayapán y en zonas de su influencia durante el Postclásico, suponen verdaderos cambios para este tipo de estructuras.

La importancia de Mayapán, durante el Postclásico, determinó su influencia sobre otros centros de la zona norte de Yucatán. Los estudios de estructuras de Habitación en la Isla de Cozumel, (FREIDEL, y SABLOFF, 1984), pusieron de manifiesto estos contactos circunscritos al ámbito estructural. El modelo 4º de Mayapán se encontraba ampliamente representado en centros isleños como el de San Gervasio,

correspondientes, según los autores, a las élites de este sitio. A pesar de ello, la calidad de las construcciones cozumeleñas era inferior al registrado en Mayapán, que actuaría como —metrópolis— (en lo económico, comercial, y religioso-cultural).

La influencia de Mayapán sobre los centros de Cozumel se establecía, fundamentalmente, entre linajes emparentados. El resto de la población se mantendría más distante en este proceso.

El estudio de las estructuras de Mayapán y el establecimiento de un cuadro tipológico, (con claras implicaciones en el aspecto funcional de estos espacios), ha permitido su aplicación a sitios diversos y realizar estudios de conjunto sobre amplias áreas de la cultura maya. (Ver Lámina 2, figura 4: A, B, y C).

### **Oxkintok (Estado de Yucatán, México)**

La Misión Española de Arqueología en México, dirigida por el Prof. Miguel Rivera Dorado, ha llevado a cabo trabajos de investigación arqueológica y antropológica en el sitio referido, entre los años 1986 y 1991.

Dada la gran extensión del sitio, se procedió a la selección de tres grupos arquitectónicos: (May, Canul, Dzib) y un edificio, (Satunsat o Laberinto), para realizar los trabajos propiamente arqueológicos. Paralelamente, a lo largo de cada una de las campañas se realizaron prospecciones sistemáticas del terreno orientadas al registro de los edificios más alejados del núcleo urbano.

Por lo que se refiere a las unidades habitacionales documentadas durante el proceso de excavación, hemos de destacar las identificadas durante la campaña de 1988 asociadas a la estructura MA-6 (Grupo May). (FERNANDEZ MARQUINEZ, 1989: 54-62).

Fueron registradas dos, reconocidas superficialmente por la acumulación de piedras de pequeño tamaño y tierra, configurando un —mound— de unos 80 cm de altura.

Como elementos característicos de la estructura: se observa la presencia de diferentes niveles de estuco, (pisos de habitación), delimitados por muros perimetrales de diversa calidad en su factura.

En el interior, fuertes acumulaciones de material cerámico fundamentalmente. las dos estructuras están asociadas al MA-/ y, entre ellas, hay un pequeño patio. Las puertas de acceso están orientadas hacia ese patio o área de actividades. Son de forma rectangular, apreciándose una subdivisión en cuartos, de tamaños similares. Los parámetros exteriores reposan sobre un zócalo.

Estas estructuras se encuentran dentro del conjunto May, formando parte de la misma plataforma sobre la cual se encuentran ubicados otros edificios de importancia. Su ubicación central nos orienta a pensar que se trata de lugares de habitación correspondientes a un grupo social de importancia dentro de la comunidad. (Ver Lámina 3, figura 9).

Por lo que se refiere a las actividades llevadas a cabo en las diferentes dependencias, se han tomado muestras de los diversos pisos de uso, con la finalidad de diferenciar sus componentes químicos y conocer esas actividades cotidianas (FERNANDEZ MARQUINEZ, y ORTIZ, 1989 —en prensa—).

Es, a partir de este tipo de estudios, que pudieron diferenciarse áreas diversas por lo que su función se refiere: almacenamiento, (en base a la acumulación de materiales cerámicos y de fosfatos); zonas de preparación y consumo de alimentos (en base a la concentración de Ph, etc).

## **Cozumel (Estado de Quintana Roo, México)**

Las investigaciones realizadas en Cozumel sobre las denominadas **Perishable Structures**, (FREIDEL, y SABLOFF, 1984), ha posibilitado la caracterización de estas y la configuración de tablas tipológico-funcionales donde pueden insertarse los diversos modelos documentados arqueológicamente.

A partir de una serie de características generales, (muros delimitadores; distribución interior; columnas; banquetas; vías de acceso), los autores llegan a diferenciar hasta 16 tipos de estructuras, sobre un total de 73 estructuras registradas.

El siguiente paso, de mayor dificultad, es el encuadramiento funcional, de cada uno de esos tipos, en base a diferentes criterios: distribución del espacio interno, superficie total, situación dentro del conjunto arquitectónico, evidencias materiales más significativas, posibles paralelos etnográficos, etc.

De esta forma, establecen hasta nueve funciones diferentes para estas estructuras realizadas total o parcialmente con materiales perecederos:

- Viviendas (Ver ejemplo en; Lámina 2, figura 6)
- Dependencias anexas
- Estructuras aisladas (faros, adoratorios, etc)
- Estructuras de congregación (religioso-ritual)
- Adoratorios
- Edificios públicos
- Estructuras de almacenamiento
- Otros
- Tumbas, altares, chultunes, etc, (asociadas a otras estructuras)

El modelo de mayor interés, dado el contenido del artículo, es el referente a las viviendas, que aparecen caracterizadas de la siguiente manera:

- Con una media de 20m<sup>2</sup> de superficie funcional.
- Generalmente de planta rectangular y con una sola estancia. La presencia o ausencia de banquetas marca también una variabilidad dentro de la distribución interior de las estructuras.
- Los accesos se sitúan en los muros largos de la estructura.
- Definidas como espacios residenciales dentro de un conjunto público, aunque, en algunos casos, se presentan aisladas.

Por lo tanto, para el caso de la Isla de Cozumel y circunscrito al Clásico Tardío, contamos con una buena caracterización del modelo habitacional maya contrastable al de otras zonas.

## **Zona de río bec y Chenes (Campeche, México)**

Los estudios sobre patrones de asentamiento en la zona sur de Campeche, (ASHMORE, 1977:211-256), han puesto de manifiesto concentraciones de población cuantitativamente similares o superiores a las de zonas mejor documentadas hasta el momento (fundamentalmente el Petén). Estudios sobre aprovechamiento de —terrazza fluviales—; —zonas fértiles para la explotación agrícola sistemática— etc. y su influencia sobre disposición de los centros de población han supuesto un aumento considerable de nuestro conocimiento sobre este área durante el Clásico Tardío.

En relación con esos estudios, el análisis de la disposición, características y densidad de los espacios de habitación han arrojado interesantes datos sobre el modelo habitacional de la zona.

«Eaton's 1973 excavations confirmed this pattern of house lots surrounding by walls, containing house platforms that carry low walls of stone, presumably finished off with perishable materials» (EATON, 1975: fig 2-8).

La unidad habitacional nos viene descrita de la siguiente manera:

- Estructuras rodeadas y delimitadas por muros
- Diversas estructuras dispuestas alrededor de un espacio central o patio de actividades.
- Estructuras compuestas: por muros bajos de piedra materiales que configuran el resto de la estructura.
- (Ver Lámina 4, figuras 10 y 11: diferentes modelos de unidades habitacionales de este área).

## **Los cimientos (Estado de Chiapas, México)**

Las excavaciones llevadas a cabo por la New World Archaeological Foundation los años 1973-1974, en el sitio de Los Cimientos, pusieron al descubierto tres conjuntos habitacionales (RIVERO TORRES, 1987), la definición de los cuales aparece explícitamente en su publicación:

«To define a terrace of structures as habitational we considered similarity to ethnographic or historic houses and the presence of utilitarian objects and rubbish deposits» (pág. 11).

Las características generales de los conjuntos habitacionales son las siguientes (Ver Lámina 1, figura 2):

- Se establecen sobre plataformas, que, en algunos casos, aprovechan los desniveles propios del terreno.
- Los conjuntos habitacionales están compuestos por diferentes tipos de estructuras: habitación, Estructuras circulares (cuya funcionalidad no está precisada), Temazcales (baños), Chultunes (para almacenamiento de agua o bien de otros elementos), Altares. Todo ello, situado alrededor de un patio.

- Las construcciones de habitación son de planta rectangular y de diversas medidas: 11 x 6m; 6,5 x 5,3; 14 x 14 m, etc. En la mayoría de los casos se observan claras subdivisiones interiores entre estancias.
- Delimitadas externamente por alineaciones de piedras, que constituirían el zócalo basal de la estructura. Se han documentado sucesivos pisos estucados.
- Cada conjunto habitacional está delimitado por un muro perimetral de 50 a 60 cm de altura.

Otros asentamientos prehispánicos de la zona Chiapaneca donde se han registrado restos de unidades habitacionales son: Don Martín, Laguna Francesa, (como gran centro ceremonial del Clásico Tardío en la zona): ver reconstrucción ideal de las unidades de habitación en Lámina 4, figura 12), El Amolillo, Río Hondo y El Magueyal.

Los materiales constructivos utilizados son diversos, consecuencia de la diversidad ecológica presente: fundamentalmente bajareque, y también cantos rodados y adobe, (documentado en Don Martín).

Las características estructurales de estos edificios, los materiales y la distribución del espacio interior, definen un modelo muy concreto, de mayores semejanzas con patrones actuales de la zona, que con modelos contemporáneos en otras áreas maya.

## **Río blanco (Chiapas, México)**

Las obras motivadas por la construcción de la Presa de Angostura, posibilitaron la intervención arqueológica de salvamento de gran cantidad de asentamientos prehispánicos afectados por las obras.

De entre los muchos yacimientos excavados y estudiados, hemos de destacar las unidades habitacionales documentadas en el asentamiento de Río Blanco.

La característica más destacada, según Jordi Gussinyer director de las excavaciones, es lo ordenado a su disposición:

«Comenzaban junto al centro ceremonial y se agrupaban alrededor de pequeños patios cerrados por una vivienda en cada uno de sus lados, relacionándose los patios o pequeñas plazas y las viviendas, en tal forma, que componían una verdadera cuadrícula claramente visible al desmontar la zona» (GUSSINYER, 1974: 155).

Los elementos más característicos de las viviendas registrada en la zona son:

- Planta rectangulares, observándose diversidad de tamaños.
- A partir de los materiales constructivos y las técnicas utilizadas, se ha podido establecer una tipificación clara, (material, forma de ligazón, acabados externo e interno, etc), e inferir una posible diferenciación social de sus pobladores.
- Asociación entre la ubicación de estos conjuntos habitacionales y fuentes de abastecimiento de agua.

- También se observa, aquí, ese patrón concéntrico: las casa son de mayor tamaño y calidad cuanto más cercanas al núcleo y disminuyen con la distancia. Se observa además, la existencia de espacios de habitación claramente diferenciadas, por su tamaño, al resto de las existentes dentro del conjunto.

De igual forma que para el asentamiento de Los Cimientos, también en Chiapas, los paralelos de las estructuras documentadas, durante los trabajos de salvamento, hay que buscarlos más en las construcciones indígenas actuales que en modelos arqueológicos de otras áreas de cultura maya.

### ***Altar de sacrificios (Guatemala)***

Dentro de la publicación del Peabody Museum Cambridge sobre este asentamiento prehispánico, (SMITH, 1972) hay un reducido apartado donde se analizan, muy someramente, las —Secular Structures— (concepto asociable al de unidades habitacionales).

Tres son los aspectos de mayor interés respecto a las unidades habitacionales en Altar de Sacrificios referidas por el autor: A) Los períodos cronológicos dentro de los cuales se insertan: documentándose ya en la fase Xe, (900-600 sC), y lo largo de todo el desarrollo del núcleo urbano. B) El hecho de documentarse la sustitución de las plantas absidiales iniciales por las rectangulares, posteriormente. B) La mampostería, como técnica constructiva principal.D

Desconocemos la ubicación de éstas dentro del conjunto urbano, así como aspectos específicos de las mismas por lo que respecta a formas, asociación con fuentes de abastecimiento o funcionalidad de los diversos espacios, en tanto que no aparecen referidas en la publicación.

### ***Seibal (Guatemala)***

Los criterios utilizados por Tourtellot, (TOURTELLOT, 1979), para el reconocimiento de este tipo de conjuntos son los tradicionalmente aplicados: tamaño, forma, estructura, disposición espacial, etc. De esta forma, establece hasta 13 tipos de estructuras diferentes en base a su complejidad arquitectónica.

### ***Agua tibia (Guatemala)***

Las excavaciones llevadas a cabo por Andrés Ciudad Ruiz en el yacimiento de Agua Tibia, han puesto al descubierto diversos tipos de estructuras de habitación que permiten caracterizar, a grandes rasgos, el modelo de hábitat en el altiplano guatemalteco. (CIUDAD RUIZ, A:1984).

Mediante la excavación de algunos de estos conjuntos se puede establecer su caracterización:

- La planta rectangular es la predominante, (7x4m), tanto a nivel arqueológico, como en lo que se refiere a modelos actuales de hábitat.
- Las diversas estructuras que componen el conjunto habitacional, se disponen sobre plataformas. En muchos casos, encontramos la asociación **hábitat-temazcal-horno**. Este aspecto, tan común en la zona, no es generalizable a otras del área maya.
- Los zócalos, son de piedra o de mampostería (u otros materiales, según las zonas) y las paredes son de materiales perecederos.
- Los suelos son de tierra apisonada, quemada o bien desechos volcánicos triturados.
- Utilización de piedras volcánicas, propia de la zona. Como son: piedra basáltica; andesita, (para los zócalos), y piedra pómez, (formando parte de las paredes), etc.
- Se han documentado, además, diversas áreas de actividad dentro de los diferentes espacios, en función de las acumulaciones de materiales: de almacenamiento (como en el caso de la E-1); zonas de molienda, (dadas las acumulaciones de metates y machacadores); despiece de caza (acumulaciones de obsidiana); tala de madera, (acumulaciones de hachas), etc.
- La distribución aproximada de las actividades sería la siguiente:
  - Zona Norte: preparación del maíz y área de descanso.
  - Zona Sur: diversas manufacturas y zonas de almacenaje.

Los estudios realizados en Agua Tibia, son de gran interés, en tanto que nos presenta un modelo específico, tanto en lo que respecta a las diversas estructuras presentes, como a nivelación de las funciones dentro de un espacio. Presenta mayores similitudes con el modelo actual de las poblaciones indígenas y con la zona arqueológica Chiapaneca, que con el área del norte de la península del Yucatán. (Ver modelo de Casa-Habitación en Lámina 4, figura 13).

### **Proyecto Copan (Honduras)**

Entre 1975-1980, se llevó a cabo en el sitio de Copán, un proyecto de análisis de distribución del espacio a nivel social, iniciado por Willey y Baudez y continuado por Sanders y Webster. La finalidad era el análisis de las estructuras rurales existentes en las diferentes áreas del núcleo urbano.

Se trabajó sobre 8 sitios asociados a 27 yacimientos en el valle del río Copán, documentándose 1530 estructuras, 854 de las cuales son unidades habitacionales datables en el Clásico Final y Postclásico.

Además de observarse las variaciones estructurales a lo largo de un amplio período cronológico, pudieron evidenciarse fases en el período de ocupación de las diversas zonas del valle del río Copán.

Características generales de las áreas de habitación: (WEBSTER y GONLIN, 1988):

- Configuración de grandes plataformas, con una estructura rectangular, acceso mediante una escalinata central.
- Se observa una clara diferenciación entre estructuras: **simples**, sin subdivisiones internas y **complejas**. Plantas rectangulares y cuadradas.
- En la mayoría de los casos sobre plataformas, se disponen hasta seis edificaciones diferentes organizadas alrededor de un espacio central o patio.
- Zócalos de piedra y paredes de bajareque.
- Las estructuras más complejas presentan diversos enterramientos bajo el pavimento de uso, con ajuares y ofrendas.
- Grandes acumulaciones de materiales cerámicos, así como restos de industria lítica. Fundamentalmente obsidiana procedente tanto de la zona guatemalteca como del centro de México.

El proyecto Copán, nos ofrece también una caracterización muy somera respecto de las formas y características principales de las unidades habitacionales a diferentes niveles: el propiamente estructural, organización de estructuras y caracteres específicos de éstas. (Ver modelo de casa-habitación en Lámina 1, figura 1).

### ***Misión francesa en la alta Verapaz (Guatemala)***

Uno de los apartados de mayor interés dentro del Proyecto de Investigaciones de la Misión Arqueológica Francesa en las Tierras Altas de Guatemala, (desde finales de la década de los sesenta hasta la actualidad), es el referente a los espacios habitacionales, del período Postclásico Tardío (1250-1525). (Ver modelo en Lámina 2, figura 4).

A raíz de la excavación parcial de algunos grupos arquitectónicos de centros importantes, (Mixco Viejo, Cauinal y Pueblo Viejo-Chichaj), se ponen al descubierto zonas de hábitat, donde se documentan diferentes tipos de estructuras en base a su forma y funcionalidad. La segunda parte de este análisis es la comparación con modelos actuales de las diferentes comunidades indígenas.

La información obtenida mediante estos estudios puede dividirse en dos apartados:

- A- Propios de las Estructura Habitacional
  - 1- *Aspectos Materiales y estructurales de este tipo de edificaciones:* Utilización de materiales perecederos, (vegetales fundamentalmente), e imperecederos, (piedras duras procedentes de esta misma zona, fundamentalmente de carácter volcánico); Basamento como elemento fundamental dentro de este tipo de estructura, (estableciendo además una interesante tipología de los mismos); Planta y dimensiones de las estructuras, (estableciendo también un cuadro tipológico en base a esas variables).
  - 2- *Distribución interior:* Analizando detenidamente, los elementos más comunes documentados en este tipo de estructuras: suelos, posibles distribuciones internas, hogares, (de formas diversas), banquetas y altares.
- B Diferenciación entre Estructuras de Habitación y otro tipo de estructuras.  
A partir de la diferenciación ya expuesta por Smith en sus estudios del sitio de Mayapán,

(SMITH, 1962: 165-320), los autores presentan cuatro tipos de estructuras asociadas a los —Lugares de Residencia—: Cocinas, Despensas, Hogares de Cal y Altares/Adoratorios, estableciendo las funciones específicas de cada uno (FRANCE, M.FAUVET-BERTHELOT, 1986:200-203).

Es, mediante este estudio exhaustivo de la Unidad Habitacional en su conjunto, que puede obtenerse una visión más completa de estos tipos de estructuras y aproximarnos, de forma más rigurosa, a esos estudios de cuantificación de las poblaciones que residían en esos conjuntos urbanos.

Además de los sitios referidos en este artículo, existen muchos, en el área maya, donde se ha excavado y documentado este tipo de estructuras; Cerros (Belice), Tikal (Guatemala), Kamilajuyu (Guatemala), Zona Suroeste de Quinatan Roo (México), Lubaantún (Belice), Tulum (Quintana Roo, México), Uxmal, Kabah y Sayil (Yucatán, México), etc. Para cada caso, sus excavadores han procedido a la elaboración de algunos modelos estructurales, (a partir de pocos ejemplos en la mayoría de los casos), para la posterior comparación con otras zonas del área maya.

## Valoración general y conclusiones

A pesar del avance ostensible en el estudio de los caracteres formales y funcionales de la unidades de habitación durante las últimas décadas, la respuesta arqueológica a estas estructuras sigue siendo todavía muy pobre, en muchos aspectos, haciéndose cada vez más necesario la combinación de diferentes vías de estudio.

Aunque, cada vez más, se integran dentro de los proyectos de investigación en el Area Maya, únicamente se estudian, de una forma detallada, cuando cuantitativamente son relevantes. De esta manera, hemos presentado 12 modelos diferentes, que mientras en algunos casos responden a la documentación y excavación de gran número de estas estructuras, en otros casos, los modelos se han elaborado a partir de una documentación muy reducida.

Si a nivel estructural-material y por lo que respecta a su ubicación espacial, no se encuentran excesivas diferencias, (respondiendo a los diversos contextos geográficos y disponibilidad de materiales), es en el aspecto funcional donde las dificultades interpretativas son mayores.

La interpretación arqueológica tradicional se sirve de la ubicación, **posiblemente arbitraria**, de determinados elementos materiales, (cerámica, elementos diversos, restos faunísticos, etc), para establecer diferencias de uso de un mismo espacio. De esta manera, todas aquellas actividades que no dejan una impronta material quedan fuera de sus interpretaciones.

La aplicación de los análisis químicos a diferentes muestras de pisos de uso, (caso de Teotihuacán, Cobá y Oxkintok entre otros), posibilitan matizar mejor las actividades realizadas en el interior de esos espacios y la intensidad de estas.

La utilización de paralelos etnográficos o bien la referencia a cronistas, es útil en tanto se tengan siempre en cuenta las matizaciones que este tipo de fuentes requieren:

Para el primer caso, los cambios sufridos por esas poblaciones indígenas pueden haber trastocado, en mayor o menor medida, estos aspectos culturales.

En el segundo caso, y teniendo en cuenta el amplio espectro geográfico-cultural maya, hemos de evitar la generalización de un modelo específico de una zona de área tan amplia. La aplicación de modelos registrados en el siglo XVI-XVII, en puntos específicos de la geografía maya, es difícil adaptar al contexto maya de época Clásica.

En aquellos sitios arqueológicos donde se han documentado buen número de estas estructuras, (Mayapán, Cobá, Cozumel, Agua Tibia, entre otros), los autores han establecido una serie de cuadros tipológicos y, en segundo término, la asociación de determinadas formas a funciones específicas, bien por los restos materiales bien por semejanzas o paralelos con construcciones referidas por los cronistas españoles del primer momento de la conquista.

Estos cuadros marcan claramente, la relación existente entre —modelo constructivo— ubicación, dimensiones, materiales constructivos y documentación material in situ) y —grupo social al que corresponden — (dentro de una jerarquización social clara). Las construcciones que presentan características anómalas y una distribución poco definible o encuadrable dentro de esos modelos preestablecidos son calificadas como de carácter colectivo o de función socio-religiosa.

Los estudios de «demografía histórica», aplicados al mundo maya prehispánico, tan en boga desde las últimas décadas, (CULBERT, P. y RICE, D. — Ed. 1990), han de tener muy en cuenta los caracteres específicos del patrón de asentamiento disperso típico del área maya y la diversidad de estructuras que se encuentran diseminados dentro del área de influencia de esos núcleos urbanos o centro ceremoniales. La delimitación de los diversos tipos de estructuras de habitación, (con calidades materiales y constructivas diferenciadas), y la aplicación de medias de población por estructura, son elementos básicos para la realización de este tipo de estudios.

Como puede observarse, claramente, el estudio de la casa-habitación se nos presenta como uno de los elementos más complejos de la cultura maya arqueológica. Su situación en el aspecto urbano, su relación con otro tipo de estructuras, sus caracteres específicos de tipo formal y, finalmente, sus diversas funciones implican el análisis de toda una serie de aspectos básicos y definitorios del modelo específico maya.

Jerarquización social, sistemas de explotación del territorio, caracteres específicos del nicho ecológico específico de cada núcleo, son algunos de los aspectos que se encuentran directamente relacionados con nuestro objeto de estudio.

La alternativa a los estudios de los grandes centros ceremoniales y la excavación de estructuras complejas, ha proporcionado y puede seguir informándonos sobre las formas de vida específicas de la población que construía, mantenía y sustentaba ese complejo sistema social, económico y religioso que conocemos bajo el nombre de cultura maya.

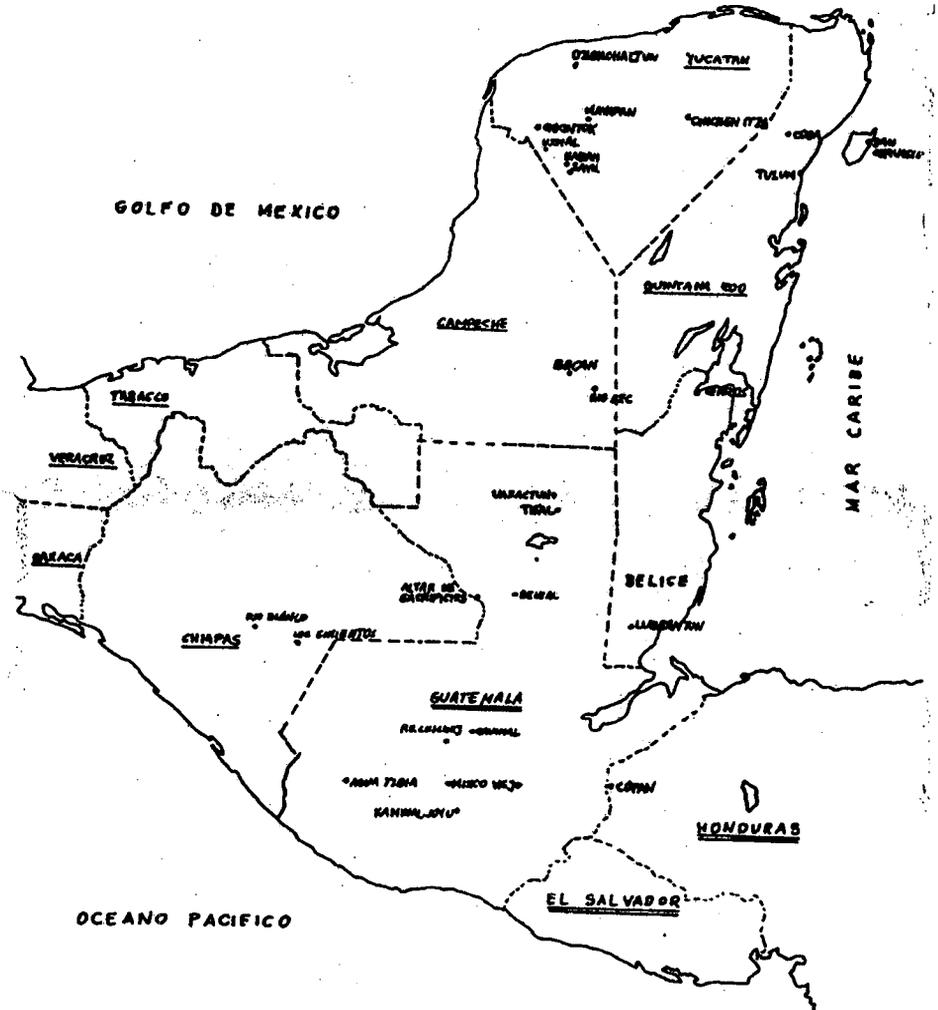
## Bibliografía

- ARNAULD, Marie Charlotte  
1986 *Archeologie de l'habitat en Alta Verapaz. Guatemala*. Collection Etudes Meso-americaïnes 10. CEMCA. México.

- BARBA, Luis et alii  
 1987 «La vida doméstica en Teotihuacán. Un estudio interdisciplinario» (pág. 21-22)  
 Revista *Ciencia y Desarrollo*. nº 77. México.
- BENAVIDES CASTILLO, Antonio  
 1981 «La distribución del asentamiento prehispánico de Cobá, Quintana Roo. Observaciones generales» (pág. 83-96).  
*Memoria del Congreso Interno 1979*. México.
- BENAVIDES CASTILLO, Antonio Y MANZANILLA, Linda  
 1985 «Unidades habitacionales en Cobá. Quintana Roo» (pág. 69-76)  
*CEMCA. Collection Etudes Mesoamericaines Serie II 8*. Mexico.
- BECKER, Marshall  
 1986 «Household shrines at Tikal, Guatemala. Size as a reflection of economic status» (pág. 81-85).  
*Revista Española de Antropología Americana*, Madrid
- CIUDAD RUIZ, Andrés  
 1984 *Arqueología de Agua Tibia, Guatemala*.  
 Ediciones de Cultura Hispánica. Instituto de Cooperación Iberoamericana. Madrid, 1984.
- CULBERT, P. y RICE, D (Ed)  
 1990 *Precolumbian Population History in the Maya Lowlands*, University of New Mexico Press, Albuquerque, 1990.
- DALTAUITGODAS, Magalí; RIOS TORRES, Alicia et alii  
 1988 *Cobá. Estrategias adaptativas de tres familias mayas*. UNAM, México.
- EATON, J  
 1972 «Ancient Agricultural Farmsteads in the Rio Bec Region of Yucatán» (pág. 56-82). En:  
*Contributions of the University of California Archaeological Research Facility*, nº 27.
- FERNÁNDEZ MARQUÍNEZ, Y  
 1989 «La estructura MA-6: excavación y estudio arquitectónico»  
 En *Oxkintok*, vol. 2. Madrid, 1989.
- FERNÁNDEZ MARQUÍNEZ, Yolanda Y ORTIZ, Agustín  
 «Determinación de las áreas de actividad en el Grupo May. Oxkintok. Yucatán»  
 Revista *Antropológicas* nº 6 (en prensa). UNAM. México.
- FOLAN, William y KINTZ, Elen  
 1983 *Cobá. A Classic Maya Metropolis*, Studies in Archaeology. Academic Press. New York, 1983.
- FRANCE, Marie y BERTHOLT, F.  
 1986 *Etnoprehistoire de la Maison Maya*, Collection Etudes Mesoamericaines 1-12  
 CEMCA. México
- FREIDEL, D y SABLOFF, J  
 1984 *Cozumel. Late Maya Settlement Patterns*, Studies in Archaeology. Academic Press Inc, Orlando
- GUSSINYER, Jordi  
 1973 «La habitación popular en el México Prehispánico» (pág. 373-384)  
 VV.AA. *Estudios dedicados al Profesor Luis Pericot*.  
 Instituto de Prehistoria y Arqueología. Universidad de Barcelona. Barcelona.
- GUSSINYER, Jordi  
 1974 «Notas sobre la arquitectura arqueológica del centro de Chiapas» (pág. 145-159)  
*Anales del INAH*, México.

- HAMMOND, Normand  
 1985 *La civilización maya*, Colegio Universitario. Editorial Itsmo. Madrid, 1985
- HAMMOND, Normand  
 1987 «Excavation at Nohmul, Belie, 1985» (pág. 257-281), *Journal of Field Archaeology*. Vol. 14 Nov.3, Boston
- HAMMOND, Normand  
 1988 «Excavation and survey et Nohmul, Belice, 1986» (pág. 1-15), *Journal of Field Archaeology*. Vol. 15 Number 1. Boston
- HEALEY, Paul  
 1990 «Excavation at Pacbitun, Belice» (pág. 247-262), *Journal of Field Archaeology*. Vol. 17. Boston
- KURJACK, Eduard  
 1974 *Prehistoric lowland maya community and social organization. A case study at Dzibilchaltun. Yucatán. México*, Tulane University. New Orleans
- LANDA, Diego  
 1985 Relación de las cosas del Yucatán, Edición Miguel Rivra Dorado, Hº 16. Colección Crónicas de América, nº 7 Madrid
- LÓPEZ, Diana y MOLINA, Daniel  
 1986 «Unidades habitacionales Prehispánicas en Veracruz. Un esbozo» (pág. 279-294) En: Manzanilla, Linda (Editora) *Unidades Habitacionales Mesoamericanas y sus áreas de actividad*. UNAM. México.
- MARTÍNEZ MURIEL, Alejandro  
 1986 «Unidades domésticas prehispánicas en el centro de Chiapas» (pág. 425-446) En: Manzanilla, Linda (Editora). *Unidades Habitacionales Mesoamericanas y sus áreas de actividad*. UNAM. México.
- SANTILLÁN, Patricia  
 1986 «Las viviendas en las Tierras Bajas Mayas» (pág. 339-424) En: Manzanilla, Linda (Editora). *Unidades Habitacionales Mesoamericanas y sus áreas de actividad*. UNAM. México.
- SCARBOROUGH, Vernon y ROBERTSON, Robin  
 1986 «Civic and Residential Settlement at Late Preclassic Maya Center» (pág. 155-175) *Journal of Field Archaeology*. Vol. 13 nº 2. Boston
- VILLA ROJAS, Alfonso  
 1985 *Estudios Etnológicos: Los Mayas*. UNAM. México.
- WEBSTER, David and GONLIN, Nancy  
 1988 «Household remains of the Humblest Maya» (pág. 169-190) *Journal of Field Archaeology*. Vol. 15. nº 2.

## Mapa arqueológico del área maya



Aparecen situados los centros arqueológicos referidos en el texto, además de las fronteras actuales entre países o bien entre estados, en el caso de México. (Original de Aurelio Lozano, presente en revista Mayab, nº 1. Madrid, 1985)

# Lámina 1. Unidades habitacionales: plantas

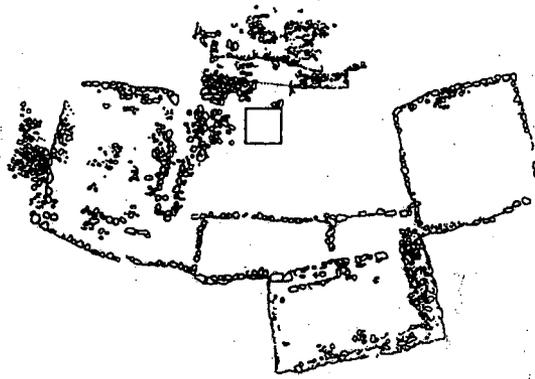


Fig. 1. Proyecto Copán (Honduras)

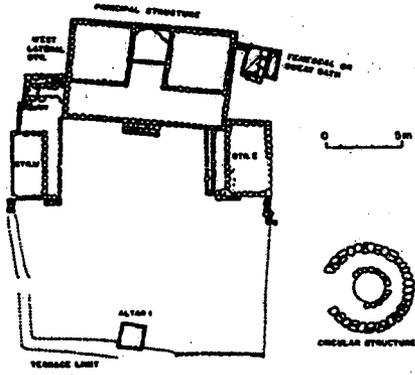


Fig. 2. Los cimientos (Chiapas, México)

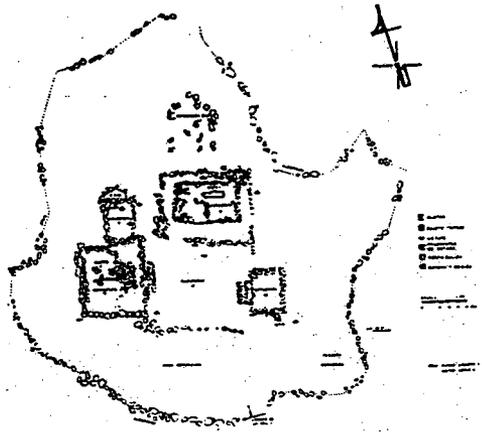


Lámina 2

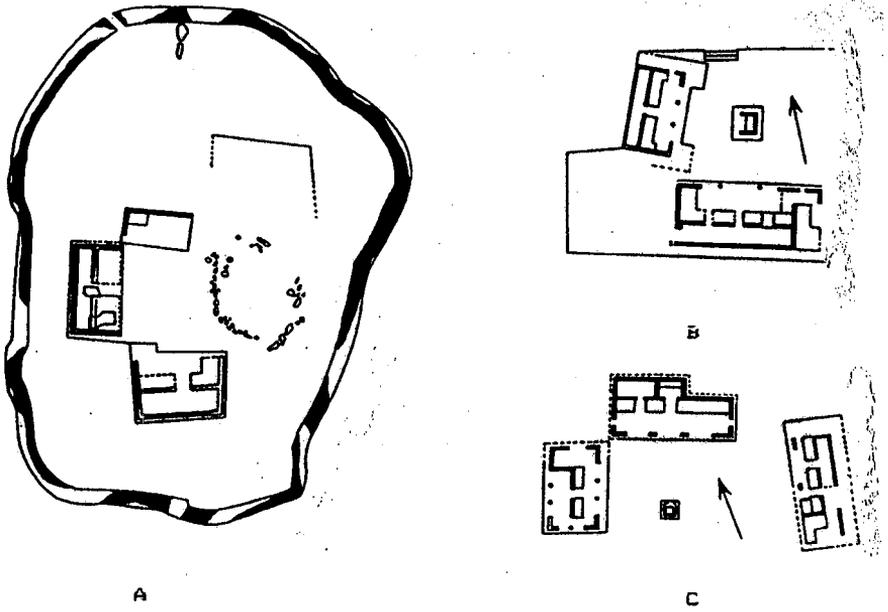


Fig. 4. Proyecto Mayapán (Yucatán, México)

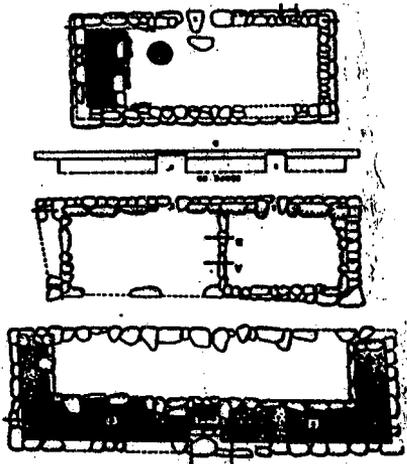


Fig. 5. Misión Francesa en Alta verapaz (Guatemala)

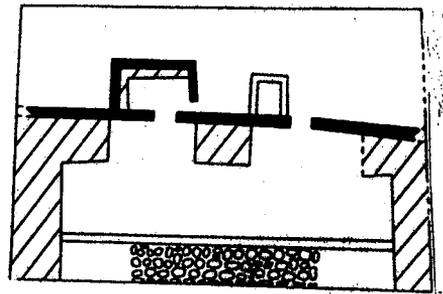


Fig. 6. Proyecto Cazumel Quintana Roo (Mex.)

**Lámina 3. Unidades habitacionales: reconstrucciones ideales a partir de estudios arqueológicos**

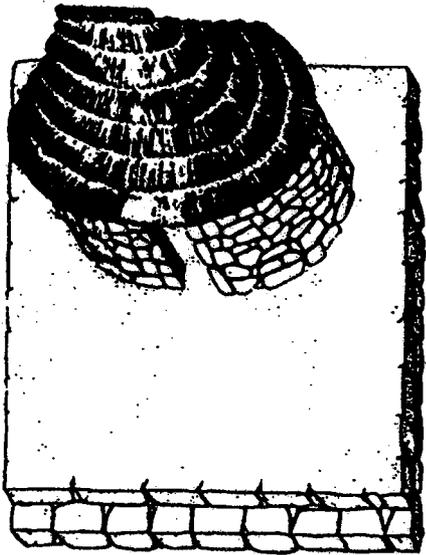


Fig. 7. Dzibilchaltun (Yucatán, México)

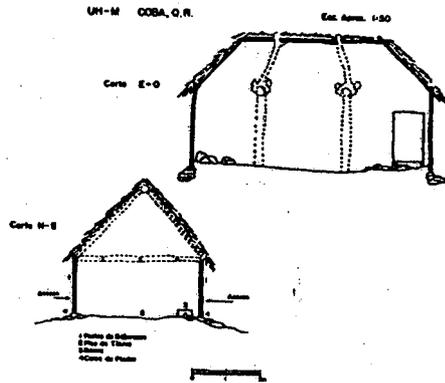


Fig. 8. Cobá (Quintana Roo, México)

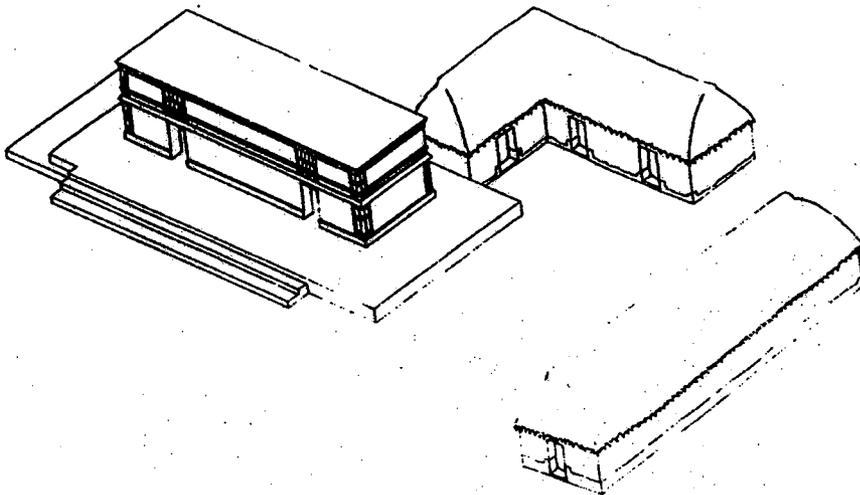


Fig. 9. Oxkintok (Yucatán, México)

Lámina 4.

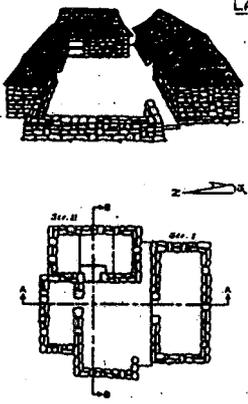


Fig. 10. Rio Bec (Campeche, México)

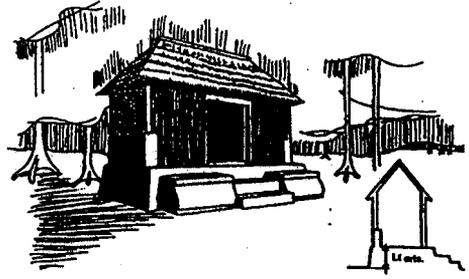


Fig. 11. Becán (Campeche, México)

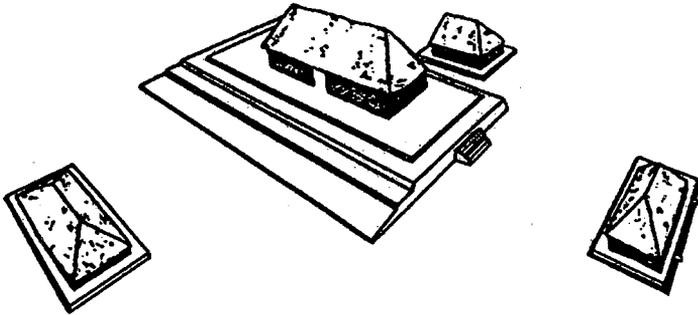


Fig. 12. Laguna Francesa (Chiapas, México)

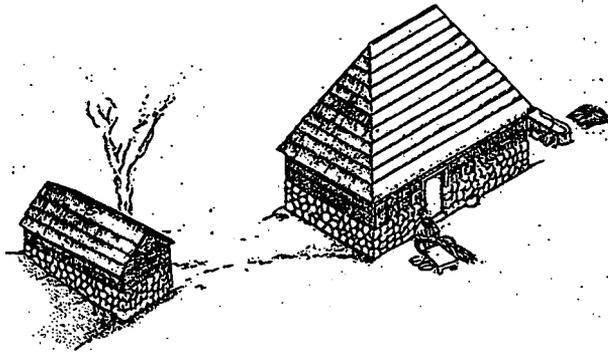


Fig. 13. Agua Tibia (Guatemala)